



## Por primera vez, ¡se rugen las noticias!



Los leones podrían no ser los únicos animales que rugen. En otro sentido, podemos acogernos a otra definición (la de hacer ruido fuerte) para definir a un conjunto de jóvenes que desde hoy va a invertir una parte de su tiempo en dar otro tratamiento a la actualidad y en *rugir* sus opiniones, dándolas el ruido suficiente para que sean escuchadas.

*El Rugido* es un periódico de publicación mensual e ideología multicolor, por lo que tratará de incluir en sus páginas los puntos de vista más diversos sobre cualquier temática de interés y fomentará la participación del mayor número posible de redactores y participantes temporales. A tal efecto, se publicarán TODAS las intervenciones que sean enviadas por nuestros lectores y no se establecerá ningún tipo de limitación a nuestros redactores habituales. Incluso, no habrá una extensión fija para cada edición.

Debido a que el periodismo objetivo (referido a noticias generales o relatos objetivos de sucesos) viene desarrollado por los diarios ordinarios, *El Rugido* se va a centrar en la subjetividad, en la crítica fundamentada desde todos los ámbitos, que requiere un menor presupuesto y una mayor disposición. Es así como se puede definir a *El Rugido* como un periódico incoloro, porque abarcará todos los puntos de vista, al igual que la luz blanca es la superposición de todos los colores del Arco Iris.

Para que este proyecto se haga realidad os necesitamos a todos vosotros. Hace falta gente que, como yo, se ilusione e identifique con este proyecto. Queremos que todos participéis. No nos importa que se os de mal escribir (si fuéramos profesionales, no estaríamos aquí) ya que si lo desearas, podríamos adaptar tu intervención, pero necesitamos el núcleo: tus ideas, tu razonamiento, lo que estás pensando. Por otra parte, también se permite publicar en este periódico con pseudónimo de forma que nadie sabrá exactamente qué persona está detrás de un conjunto de artículos. Incluso, puedes servirte de la fórmula anónima.

En conclusión, tú, que estás leyendo esta hoja, estás invitado a colaborar con nosotros, y espero de todo corazón que aceptes la noble misión de utilizar la palabra para criticar y proponer un mundo mejor.

### Sumario

⊕ **Nuevos Tiempos**  
@ **José J. Rodríguez Hevia**  
Reflexión sobre la visita de  
Benedicto XVI

⊕ **Club Secreto**  
@ **Rubén Blanco Narros**  
Relato comentado sobre  
cierto tipo de sociedades  
“discretas”

⊕ **Nuestra experiencia de  
fe en Valencia**  
@ **Cristina Escandell Lucas**  
La autora nos narra en  
primera persona como vivió  
el Encuentro de las Familias

⊕ **El Deporte “César”**  
@ **José J. Rodríguez Hevia**  
Comparación histórica de  
nuestros entretenimientos.

### Firmas

⊕ **El Gran Ojo**  
@ **Marta López Marcos**  
⊕ **Excaliburra**  
@ **Iván Martínez Barredo**



Como ya es bien sabido, la ciudad de Valencia albergó el pasado día 8 de julio la primera visita oficial del Papa Benedicto XVI a España y, a raíz de esta visita, tengo la impresión de que, en pocas horas, se faltó a la cordura y al sentido común. Por varias razones:

La primera de ellas se extrae del motivo principal de dicha visita. Éste no era otro que el de asistir al Encuentro Mundial de la Familia, que tenía lugar en la misma ciudad el día 8 de julio. En su misa (o discurso, según se vea), el Papa se centró en defender el concepto de familia tradicional pero, ¿de verdad es necesario? ¿Hace falta respaldar algo que nunca ha dejado de estarlo? En mi opinión, estas familias cuentan con el suficiente apoyo, no sólo de la comunidad cristiana, sino del resto de la sociedad como para tener que organizar reuniones de este calibre en su defensa. Así, creo que lo que de verdad debería ser defendido es la familia, sea cuál sea su formato. Su Santidad calificó a la familia tradicional como “insustituible” e invitó a los gobernantes de nuestro país a reflexionar sobre la Ley del Matrimonio Homosexual, lo que provocó en mí una serie de preguntas que dudo él mismo pudiera contestarme nunca: ¿Acaso no hay el mismo cariño, la misma protección, e igual amor en una familia monoparental o en el seno de una pareja de hecho (a veces incluso más, diría yo)? ¿Por qué importa tanto a la Iglesia Católica lo que ocurra en la intimidad de quienes muchos tachan de “desviados”, cuando al fin y al cabo son personas igual o más dignas que las demás? ¿Por qué ha de inmiscuirse un líder religioso en la política de un país laico? Y mucha más, imposible de enumerar todas...



Por otro lado, me parece que Benedicto XVI, aparte de defender “su” familia, y aprovechando la gran cantidad de gente presente venida de muchos rincones del mundo, podía haber tratado en su misa otros temas que, bajo mi punto de vista, bien merecen tal concentración de masas ( la paz en Oriente Medio, la solución del conflicto subsahariano, el hambre en África o la misma guerra de Irak ...) y que, bien por darse en zonas que escapan al cristianismo o bien por darle más relevancia a asuntos que quizás no lo merecen, huyen habitualmente de la boca del Pontífice.

Sin embargo, dejando a un lado el tema principal de la “quedada”, hablemos del aspecto económico: ¿Realmente era necesario desplegar el increíble dispositivo que se montó para darle la bienvenida, con el consiguiente gasto por parte de las autoridades de nuestro país, que ello supuso? Más de un millón de euros se invirtieron en un evento de tan sólo veinticuatro horas de duración. Y yo me pregunto, ¿merece la pena? A mi entender, es totalmente reprochable (actitud que algún colectivo trató de mostrar, incluso, durante el fin de semana) que se manejen tales cantidades para cubrir actos tan

efímeros como el que aquí estamos tratando (y, al igual que éste, muchos otros). Me parece de muy poco tacto por ambas partes, cuando hay necesidades mucho más importantes que cubrir, que con ese dinero dejarían de ser tales...

Y, por último, siento la necesidad de destacar el ambiente 'pop' que se vivió durante el trayecto de Benedicto XVI por las calles de Valencia. Viendo las imágenes por televisión, me dio la sensación de que era una especie de 'Beatle' el que iba dentro del Papamóvil: la gente gritaba histérica, muchos sufrieron desmayos (a veces, producto del excesivo calor; otras veces me temo que no), se escuchaban cánticos propios de un partido de fútbol o concierto... En mi opinión, el Papa, representante de Dios en la Tierra, debería estar por encima de todo eso. Sin embargo, no creo que la culpa sea suya (ni siquiera de la Iglesia Católica), sino de la degeneración que ha sufrido su figura en el seno del pueblo, el cual ha dejado de verle como el líder religioso que es, para alzarle como cabeza de otras ideas que nada tienen que ver con el cristianismo (políticas, sociales...).

Todos estos "detalles" que, a simple vista, pueden carecer de importancia son los que van desgastando, cada vez más, la religión en nuestra sociedad y, cómo no, otros muchos ámbitos de nuestra vida. Por ello, en síntesis, lo que creo que deberíamos reivindicar es la existencia de un Papa revolucionario, comprometido con los problemas de su tiempo y fuera del alcance de esa opulencia que ha rodeado su figura durante tantos siglos. Sólo así, sospecho, se evitará la progresiva descristianización que vive el mundo occidental. Sólo así, me temo, podremos aspirar a un mundo mejor.



## MILINDRI

**CLUB SECRETO**



**Rubén Blanco Narros**  
**Becario Europa**  
**Valladolid**

Hará poco más de un mes de mi asistencia a una cena un tanto particular. Pero, empezamos por el principio. Una Asociación (no diré el nombre, pues de momento no sé el alcance que tendrá nuestro periódico) convocó unos Premios de Excelencia de la Juventud. La Directora de mi Instituto, me animó a participar pues "aunque no ganes, a todos los participantes les invitan a una cena" según me dijo. Bueno, no me costaba nada participar y, quién sabe, a lo mejor descubro unas nuevas Becas Europa, me dije. Realicé todos los formalismos que me requerían y opté al premio.

El día de mi graduación, la Directora se me acerca y me comunica que, como esperaba, no había resultado elegido, pero nos habían invitado a una cena en un lujoso hotel de la capital vallisoletana, dentro de un par de días. Fuimos hasta allí y nos encontramos, en la cafetería del hotel, con el resto de participantes al lado de sus respectivos Directores. Apenas una docena de chicos y chicas que como yo, no sabíamos a qué nos enfrentábamos. Esta Asociación no nos sonaba de nada y desconocíamos de su existencia hasta ese momento.

Llegó la hora de acceder al comedor. Un gran salón se presentaba ante nosotros, con mesas engalanadas con los colores, banderas y estandartes de la Asociación. Los sitios estaban muy definidos: una mesa para los alumnos, otra para los Directores y el resto para los socios de la Asociación, entre los que se encontraba la Vicealcalde del Ayuntamiento de Valladolid. La cena se inició con el juramento de la Asociación (para lo que todos tuvimos que ponernos en pie), seguida de una pequeña intervención del “Pas Mayor” (el presidente) de la Zona Norte de la Asociación. El territorio nacional es dividido en dos partes para mejor administración, donde Madrid es el límite. Luego intervino la “Macera” (la presidenta del Distrito de Valladolid) que nos dio la bienvenida a la Asociación y con la que se inició la cena.

Todos los alumnos que estábamos sentados alrededor de la mesa comenzamos a charlar animadamente y a preguntarnos qué fines tiene esta Asociación. Todas nuestras dudas quedaron disipadas al término de la cena. Se premio al ganador del Premio Excelencia de la Juventud y asistimos al acto de inauguración de una nueva Asociación en un municipio cercano a Valladolid.

El “Pas Mayor” volvió a tomar la palabra y explico que la Asociación se encuentra presente en Europa, EEUU y América Latina. Los fines son parecidos a los de una ONG: ayuda al desarrollo de las regiones más pobres, lucha por el respeto del medio ambiente, programas educativos etc. pero también están muy interesados en el progreso de las civilizaciones y sociedades más avanzadas y abogan por la solidaridad entre todos. Para poder pertenecer a la Asociación, un socio debe de presentar tu solicitud, por lo que es bastante complicado llegar a pertenecer a la misma. Además debes de espeñar una profesión de la que haya pocos miembros, pues de lo contrario, tu entrada tampoco se haría efectiva.



Se trata por tanto de un Club, casi secreto, y muy selecto. Pero, lo verdaderamente sorprendente es que hoy en día siguen existiendo clubes así, que pasan inadvertidos para la gran mayoría de la sociedad. Aunque tampoco sé muy bien de que me extraño, al fin y al cabo, yo también pertenezco a un club similar, muy selecto, tan solo 150 socios, que es Becas Europa, que se irá ampliando poco a poco cada año...

Rubén Blanco Narros

## Nuestra experiencia de fe en Valencia



Cristina Escandell Lucas  
Socia Club Tiujar  
Ibiza

Nuestro viaje empezó el viernes por la tarde, llegamos al colegio de San José del Patriarca donde nos recibieron muy bien, allí era el sitio en el que nos alojábamos. Cuando llegamos nos explicaron las normas y nos dieron las mochilas, nuestra entrada del peregrino para ir al lugar dónde escucharíamos los testimonios, la vigilia; y por supuesto, la zona en la que se celebraría la eucaristía.



Este mismo día nos fuimos a la playa Malvarrosa, el acto que se realizaba era la escenificación del rosario hecha por los niños; tuvimos la oportunidad de rezarle a la virgen María, además cada vez que se cantaba una pequeña canción la gente que tenía las velas las encendía y levantaba.

El sábado por la mañana todos los de Ibiza fuimos a hacer Laúdes que es una oración de la iglesia; se compone de canciones y salmos y la lectura del evangelio. Cuando terminamos de rezar los laúdes teníamos libre y nuestro mini grupo que estaba compuesto por familias : Reviriego : Inma, Jorge, Andrés y Vicente. Familia Prats : Tina, Lucas y Carmen. Familia Torregrosa: Eugenio padre e hijo y Yago. Familia Soto: Carmiña y Juan. Y mi familia: Mi padre, mi madre y yo fuimos a la plaza principal, para recibir al Papa Benedicto XVI, por donde fuéramos íbamos aclamando al Papa, la gente estaba muy emocionada y alegre.

Por la tarde volvimos al colegio para recoger las cosas y salir para el monte Oliveti, que es la zona por la cual está el museo de las Artes y de las Ciencias. Allí se presentaría el Papa para realizar la vigilia, dónde saldría la gente a dar su testimonio y dónde el domingo se realizaría la eucaristía. La vigilia empezó a las nueve y media.

En la vigilia Benedicto XVI nos habló sobre la importancia del matrimonio: “Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él”. Estas palabras de la primera carta de Juan expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino. Hemos crecido en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva(...) Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero, ahora el amor ya no es solo un mandamiento, sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro(...).



También nos habló de la importancia de la familia: De lo importante que es que la familia se apoye en los momentos difíciles, que la familia **Siempre** debe estar unida. Bueno y cada testimonio nos dio su versión sobre lo que habían vivido en su familia. Y el domingo finalizó el encuentro con la eucaristía.



Envía cualquier imagen que desees a la dirección del periódico y veremos qué detecta el Gran Ojo de nuestra escritora en esta sección permanente de la publicación.

La foto de esta ocasión es:



¿Cuánto habrán andado estos pies para estar así de sucios y estar llenos de heridas y cicatrices? Seguramente tendrán todo el día para recorrer la ciudad entera. No hay ninguna prisa. Ahora es el momento de descansar, tumbarse sobre una caja de cartón rota en un portal o una acera y esperar a que amanezca. Hace frío, pero habrá que acostumbrarse.

A primeras horas de la mañana, estos pies seguirán recostados sobre la piedra. Con ellos se cruzarán otros pies, pero éstos van calzados: zapatos de tacón que intentan mantenerse en equilibrio, grandes botas pisoteando el suelo, sandalias para los más calurosos, mocasines para los colegiales... y todos los mirarán con desprecio, incluso con asco. En el fondo saben que son iguales que ellos, pero han tenido más suerte. Así es la vida, piensan, y se alejan taconeando por la acera.

Pocas veces nos hemos parado a pensar las causas por las que una persona como nosotros puede convertirse en un “sin techo”. Todos suponemos que han tenido problemas como el alcohol o las drogas, pero muchos se sorprenderían al saber que no siempre es así. Muchos indigentes han llegado a esa situación por embargos, por ser expulsados de casas de alquiler, por paro... Prácticamente cualquiera podría verse en la calle cuando menos se lo espera.

Mientras tanto, nuestros pies siguen de acá para allá, sin reparar en los del “sin techo”, que para muchos ya forma parte del mobiliario urbano: una farola, un banco, un indigente, una papelería... Así se despierta la ciudad por la mañana. Y nuestros pies siguen caminando, sin darse cuenta de que, a lo mejor, mañana son ellos los que descansan heridos y sucios sobre la piedra.



El deporte es, y ha sido desde sus inicios, clara representación de mucho de lo que de bueno tiene la raza humana: símbolo de una buena salud, vía pacífica en tiempos de guerra, potenciador de competitividad pero también de compañerismo...En definitiva, una actividad, yo creo, inherente al Ser Humano y digna de ser llevada a cabo por éste.

Sin embargo, desde hace unos años el fútbol, considerado deporte rey, se ha desmarcado descaradamente de esa dinámica que ha seguido al deporte desde sus orígenes. El fútbol es, en la actualidad, lo más parecido a un circo, y más concretamente al Circo Romano. En su contexto se dan los vítores, aplausos y cánticos, pero también los abucheos, condenas y espectáculos del mismo calibre, más propios de verse en el Coliseo que sobre esa “arena” que constituye la hierba de un estadio de fútbol.

Partiendo de la base de que estos deportistas, especialmente, se deben a un público –eso es cierto-, muchas veces el Respetable se excede en sus expectativas y exigencias, algo que, al final, acaba pasando factura por los propios jugadores, presas de un miedo al fracaso que debería desaparecer del deporte, puesto que afecta a sus ya mencionadas cualidades y ventajas. Los futbolistas soportan, cada día, más presión por parte de los aficionados. Unos *fans* que, cuando las cosas en su equipo no van bien, son capaces de tirarse horas a las puertas de su sede protestando contra lo que parece una mala obra política. Muchas veces, fanáticos que llevan los colores de su equipo hasta sus últimas consecuencias como si de una religión se tratara (a veces, incluso, se identifica como tótems a los deportistas: ¿acaso Maradona no es una especie de “dios” en Argentina?). Pero, aunque el fútbol se ha vivido con intensidad a lo largo de todo el siglo XX, esta situación no se ha visto tan potenciada como en estos últimos años atrás, debido principal y fundamentalmente a una causa: la económica. Como siempre.



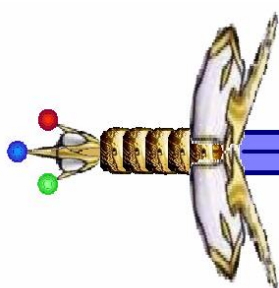
Las cantidades desorbitadas que pueden llegar a pagarse por un futbolista, o las fichas tan desproporcionadas que éstos cobran muchas veces (¿cómo es posible que cobre más un delantero que marca dos goles al mes que el propio Presidente del Gobierno?), no hacen otra cosa que incrementar esa presión de la que hablábamos antes. De ahí que haya futbolistas (y deportistas, por extensión) que no soporten tal calvario y acaben viviendo las más difíciles de las situaciones: dopajes que incrementen su competitividad y les exima de toda crítica, agresiones provocadas por la impotencia, ataques de ansiedad y depresiones que tienen su origen en la presión que ejerce sobre

ellos el fracaso, la caída en picado en un mundo plagado de excesos en donde las drogas mandan, partidos amañados que proporcionan, de un modo sencillo, un mayor número de victorias, y un largo etcétera que, seguro, escapa a nuestra imaginación, pues no creo que sea fácil ponerse en la piel de estos profesionales del deporte...

Muchas veces, pensamos: “¡Pero si ganan grandes cantidades de dinero haciendo lo que de verdad les gusta! ¡Y aun así se quejan!”. Sin embargo, no considero que sea tan fácil. Esos señores trabajan en lo que les gusta, cierto pero, además se saben ejemplos de una sociedad que los idolatra, de infinidad de niños y jóvenes que tratan de imitarles cada día y lo que es más desconcertante, si cabe, sin que ellos lo hayan exigido (y mucho menos asumido). Todo esto, al final, constituye una responsabilidad añadida a la que supone la correcta realización de su trabajo que, por ser de “su gusto”, no deja de existir.

La solución a esta problemática –un reencuentro con el espíritu deportivo-, la encontraríamos en lo que podríamos calificar como una simbiosis entre futbolistas y aficionados, una comunión en la que los segundos disfruten del espectáculo ofrecido por los primeros pero dándole a éstos un mayor margen de error, confianza y apoyo que permita a los deportistas subsanar esa falta de autoestima y miedo al fracaso que los viene caracterizando desde hace algunos años. De esta forma, del circo primitivo pasaríamos al teatro romano; un espectáculo, en mi opinión, de mucha más belleza... ¡Dónde va a parar!

MILINDRI



## Excaliburra

Por Iván Martínez Barredo



## Batas Blancas

Uno siempre tiene la misma duda cuando es crío y se debate entre las infinitas posibilidades de estudios superiores. Descartadas inciertas perspectivas como astronauta, presidente del Gobierno, deportista, mafioso, etc... al enano no le queda más remedio que conformarse con una carrera del montón, a saber luego ciencias o letras.

Después, con la edad, todo el mundo intenta justificar ante los colegas la brillante decisión que ha tomado: que si ganan más, que si trabajan menos, que si el vecino tiene envidia... en fin, ya sabéis las chorradas que se oyen en este país. Y una de esas tonterías que se dicen (para no ofender a nadie, que la población ha pasado de cobarde y pusilánime a susceptible y estúpida) es que todos los trabajos son igual de dignos. Jajaja, qué risa, Marisa. Ya nos gustaría...



El médico es el profesional digno en grado sumo, la mayor expresión de la cultura humana es la de la curación de los semejantes, arreglar las catástrofes que otros hacen, permitir la calidad y salvaguardia de la vida. El médico es el único que no sobra, sólo él es naturalmente necesario, porque ¿a caso no son inútiles los políticos? ¿Quién tiene la certeza sobre la productividad del Estado? ¿Y los deportistas? ¿No es minúscula la separación entre un gato que juguetea con un ovillo y un figurín del mundo del fútbol? ¿Y la Ingeniería? ¿No es el resultado de la evolución artificial de la sociedad?

Las cosas como son. Yo estudio Ingeniería, pero siempre estará por encima de mí un médico. Cada uno de nosotros es un mundo, encerrado en su propia vida. Una vida que requiere su salvación. Salvar infinitos mundos. Porque a la gente no le queda claro: mi vida vale exactamente igual que la de Beckham, y la tuya, es equivalente a la de una modelo, actriz o prostituta de súper lujo. Todas merecen ser salvadas. Y sobre los que lo intentan, cae una enorme presión, provocando que algunos cobardes como el abajo firmante, huyan despavoridos.

Incluso entre los médicos, para mí algunos sobresalen sobre otros. El hombre que va en la ambulancia a un accidente se va a encontrar un ser humano destrozado, que le ha podido ocurrir cualquier cosa: desde un mareo producido por un tumor invisible, hasta una amputación forzada por la caída de una máquina. Y cuando encuentra ese panorama, debe decidir qué hacer, al tiempo que el goteo de sangre equivale a la caída del último grano de arena: la vida se esfuma. Un humano más muere. Y allí está, el delegado de Dios, prestando sus servicios, y cobrando menos que la imbécil de la ex de otro subnormal, con el visto bueno de todos nosotros. Chicos, es verdad, estamos tocando fondo.

Por otro lado, tampoco somos capaces de valorar los milagros. A mí me da un yuyu en la calle, y Dios me manda una ambulancia. En cambio, al pobre negrito desnutrido del Tercer Mundo, se desmaya yendo al pozo, le dejan ahí tirado, abandonado a su mala suerte. Por todo esto, el pueblo debe exigir a los gobernantes que, en lugar de despilfarrar dinero en armas o banderas irrisorias resultantes de amaneceres inspirados, se asegure la eternidad de la Seguridad Social y la inversión en la mejora de ésta, desarrollando nuevos tratamientos.



¿Y qué podemos hacer nosotros? Pues los que no valemos para ejercer la Medicina en nombre de Dios, debemos tomar conciencia de su importancia, por medio de, por ejemplo, series del estilo de Hospital Central.

---

**Director, Fundador, Maquetación, Imágenes Generales y Diseño del Logotipo y encabezados:** Iván Martínez Barredo

**Imágenes “Nuestra experiencia de fe en Valencia”:** Cristina Escandell Lucas

Envía cualquier artículo a la dirección del periódico. La redacción de El Rugido somos todos.

Próximamente en [www.elrugido.tk](http://www.elrugido.tk)